fatal plus

Pablo Barriga D.

fatal plus

◆ ◆ ◆

Habría querido estar contigo todos estos años mientras crecía el hueco;

en ese lugar extraño donde nevaba y todo a nuestro alrededor se aproximaba al núcleo negado de la revolución,

habernos grabado lamiéndonos los cuerpos mientras afuera los ciervos pastaban entre los árboles,

y cuidado juntos nuestros abortos antes de soltar la cadena.

En ese lugar extraño donde nevaba y todo a nuestro alrededor se aproximaba al núcleo negado de la revolución,

inyectándonos efedrina para entrenar las visiones,

Y cuidado juntos nuestros abortos antes de soltar la cadena —

una nueva luz atravesaba los tabiques de la casa enceguеciéndonos y prometía algo que apenas podíamos susurrar.

Inyectándonos efedrina para entrenar las visiones,

acompañarte todos esos años comiendo desechos de animales opulentos.

Una nueva luz atravesaba los tabiques de la casa enceguеciéndonos y prometía algo que apenas podíamos susurrar,

y las tardes en el lago las pasábamos ensamblándonos con otros cuerpos.

Acompañarte todos esos años comiendo desechos de animales opulentos,

observando cómo dejabas de ser quien conocía y me enseñabas a hablar con los tonos secretos de tu voz al expandirse en el ático,

y las tardes en el lago las pasábamos ensamblándonos con otros,

lamiéndonos los cuerpos mientras los ciervos pastaban entre los árboles.

◆ ◆ ◆

De ahí es de donde vendríamos:

a lo lejos, tu cuerpo desnudo entre otros cuerpos, exultantes.

Lo inextinguible seguiría apoderándose de todo,

y así, no habría mucho más tiempo para dejar las visiones al cuidado de las máquinas.

A lo lejos, tu cuerpo desnudo entre otros cuerpos, exultantes.

¿Hace cuánto que no te miras en los espejos negros?

y así, no habría mucho más tiempo para dejar las visiones al cuidado de las máquinas.

Tu piel, por suerte, seguía plegándose sobre tus huesos ahí donde me gustaba mirar.

¿Hace cuánto que no te miras en los espejos negros?

Lo quemado por el sol carecía de nombre.

Tu piel, por suerte, seguía plegándose sobre tus huesos ahí donde me gustaba mirar:

aún no se había encontrado su reverso en la mitología inconsciente de este tiempo.

Lo quemado por el sol carecía de nombre:

ya no lo necesitaba, hace mucho que tus ojos no distinguían esas frecuencias,

no se había encontrado su reverso en la mitología inconsciente de este tiempo;

sólo entonces miraríamos las ruinas de los palacios destruidos por la onda expansiva.

◆ ◆ ◆

De algún modo, permanecías inalcanzable entre las sensaciones,

¿encontraríamos nuevas formas de invocar las fisuras?

Sin saber si nuestros tendones soportarían este tipo de movimientos —

en circunstancias así, no habríamos podido llamarnos por nuestros nombres.

¿Encontraríamos nuevas formas de invocar las fisuras?

Nuestro deseo no había cejado en su insistencia (y ferocidad):

en circunstancias así, no habríamos podido llamarnos por nuestros nombres.

Después de pensarlo un poco, alguien nos alcanzaría la dosis justa de pentobarbital.

Nuestro deseo no había cejado en su insistencia (y ferocidad):

la mirada de los animales nos traería de regreso a casa.

Después de pensarlo un poco, alguien nos alcanzaría la dosis justa de pentobarbital,

así es como el sonido aligeraba la percepción de las cosas.

La mirada de los animales nos traería de regreso a casa,

Jadeantes, después de un largo viaje hacia las ruinas nuevas.

Así es como el sonido aligeraba la percepción de las cosas:

Las plantas estremecidas por el viento nos recordaban lo que no podíamos pronunciar.

fatal plus de Pablo Barriga Dávalos

Escritos y fotografía de portada por el autor. Diseño y diagramación por J V C.

/ 60

Se terminó de imprimir en talleres de Complot Diseño Impreso

en marzo de 2026, en La Paz - Bolivia